

No. 418

Jul. 2025-Jul. 2026

Selección Teosófica

Revista de la
Sociedad Teosófica
en Colombia



▶ **ONE FIRE - 150 años de la Sociedad Teosófica**

Documental sobre la Teosofía y su influencia en el arte, la ciencia, la espiritualidad y el servicio.



Escrito y dirigido por
Terhi Ahava.



Disponible en varios
idiomas con subtítulos.



Ver el documental

<https://youtu.be/cXLUIN7bkhw>



Conversación con Terhi Ahava

Podcast con Terhi Ahava sobre la creación de *ONE FIRE* y su mensaje.

<https://youtu.be/XdwiEAQO1yo>



www.onefirethefilm.com

Libertad de Pensamiento

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro. Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

Libertad de la Sociedad

La Sociedad Teosófica, aunque coopera con todos los otros organismos cuyos objetivos y actividades hacen posible tal cooperación, es y debe permanecer como una organización enteramente independiente de ellos, no comprometida con ningún objetivo excepto el suyo propio, e intentando desarrollar su propio trabajo en las líneas más amplias e inclusivas, para avanzar hacia su propia meta como se indica en y por la búsqueda de esos objetivos y esa Sabiduría Divina que en abstracto está implícita en el título "La Sociedad Teosófica". Puesto que la Fraternidad Universal y la Sabiduría son indefinidas e ilimitadas, y puesto que hay completa libertad para todos y cada uno de los miembros de la Sociedad en pensamiento y acción, la Sociedad busca siempre mantener su propio carácter distintivo y único, por lo que permanece libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.

Contenido



Revista Selección Teosófica

Órgano oficial de la Sociedad Teosófica en Colombia

Discursos de apertura y de clausura del presidente en el XII Congreso Mundial 5

Tim Boyd

Hagamos vibrar la tónica de la armonía: homenaje a Antonio Martínez Segura 13

Martha Muñoz Forero

Reflexiones sobre la verdad 20

Clarisa Elósegui

Adyar, el multiverso 23

Catalina Isaza-Cantor y Shikhar Agnihotri

Reflexiones teosóficas 37

Gabriel Burgos Suárez

Poemas inspiradores para nutrir el alma 41

Jaime García Maffla, Catalina Isaza-Cantor, Rumi, Krishnamurti.

Distribución gratuita gracias al apoyo del grupo

"Amigos de la Selección Teosófica"

Puede ser uno de nuestros "amigos" consignando su aporte voluntario a la cuenta de ahorros: N 17760197815 Banco de Colombia Nit de la ST: 860013541-1

Selección Teosófica

Aclaración:

Los artículos expresan las ideas de sus autores. *Selección Teosófica* respeta esta diversidad de perspectivas y no se hace responsable de su contenido.

Sociedad Teosófica Colombiana

Carrera 6 No.56-40, Bogotá,
Colombia

+57- 333 7368373

info@sociedadteosofica.org.co

www.sociedadteosofica.org.co

Agente Presidencial:

Armando Motta

Contacto agencia presidencial:

+57- 3115767586

Edición, diseño y diagramación:

Catalina Isaza Cantor

seleccionteosofica@gmail.com

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad. Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición. Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.



DISCURSOS DE APERTURA Y DE CLAUSURA DEL PRESIDENTE EN EL XII CONGRESO MUNDIAL



Tim Boyd

Presidente Internacional de la ST.

Artículo publicado en inglés en *The Theosophist*, septiembre 2025

Discurso de apertura

Estoy muy feliz de estar aquí con ustedes y me gustaría darles la bienvenida a todos en este Congreso Mundial de Vancouver, Canadá. Hemos venido desde 30 países diferentes, por lo que este lugar se ha convertido en un punto de concentración para todos nosotros. Este 150° encuentro lleva tres años planificándose, pero durante dos años de forma muy intensiva, en los que un pequeño grupo ha planificado y se ha encargado de todo para el resto de los demás. Especialmente nuestro grupo de Canadá ha hecho un trabajo maravilloso, haciéndonos creer que todo fue fácil y fluido. También tenemos la ayuda de

otros voluntarios que han colaborado con nosotros desde todo el mundo. Es maravilloso y poco común tener la oportunidad de reunirnos así.

Hace cincuenta años, en 1975, se celebró en Nueva York el centenario de la Sociedad Teosófica. Yo estaba allí, y en ese momento hacía un año que era miembro de la Sociedad Teosófica. Era completamente nuevo y estaba tratando de entender las cosas. Fue una ocasión excepcional para alguien como yo, con los ojos brillantes, nuevo, joven. Fue una ocasión en la que tuve la oportunidad de conocer y escuchar a grandes personas, auténticas luminarias del mundo teosófico. John Coats era el presidente en ese

momento. Junto a él estaban Joy Mills, Dora Kunz, Rukmini Devi Arundale, Radha Burnier, Boris de Zirkoff y otros. Conocí a Geoffrey Barborka y a Dane Rudhyar caminando por los pasillos. Puede que estos nombres no signifiquen nada para muchos de ustedes, pero todos ellos fueron personas profundamente involucradas en el trabajo teosófico. Durante ese encuentro, tuve la oportunidad de pasar tiempo en su compañía, lo cual fue enormemente valioso.

Así que, en 2025, volvemos a estar aquí. Un entorno diferente, un grupo de personas diferente, pero la misma oportunidad. Todas esas personas que he nombrado ya no están. Ninguna de ellas está hoy con nosotros. En ese mismo encuentro, también tuve la oportunidad de estar en presencia de personas que se han convertido en compañeros de trabajo durante estos últimos 50 años. Pude conocer en persona a algunos de ellos, pero, independientemente de

si nos conocimos o no, compartimos esa experiencia, y eso influyó en lo que sea que estemos haciendo ahora. Me gustaría que recordaran esto durante nuestra estancia aquí. Se trata de un acontecimiento único. Nunca volverá a ocurrir. Esta combinación de personas, mentes y corazones nunca volverá a darse. Aprovechenlo al máximo.

Hay una expresión que aparece a menudo en la obra teosófica. La han oído todos. La motivación lo es todo. Nuestra motivación es una causa que condiciona todos los efectos que vienen a continuación.

Nuestra intención al reunirnos es algo que atrae fuerzas del mundo interno y de las personas y circunstancias del mundo externo hacia este trabajo en el que estamos involucrados. Así que, en este momento, cuando se inaugura un evento como este, es un buen momento para hacernos una pregunta. En los próximos días oiremos hablar a muchas

personas. También hablaremos entre nosotros. Pero es una buena idea, antes de empezar, preguntarnos: «¿Por qué estoy aquí?».

Tenemos muchas razones. Todos tenemos amigos que han venido. Es una buena razón. Todos tenemos la sensación de que existe una red de personas, un movimiento con el que estamos conectados. Pero profundicemos en la pregunta: ¿por qué estamos aquí? La Sociedad Teosófica tiene una historia de 150 años que ha dejado huella en el mundo. La cultura global se ha visto influenciada en todos sus aspectos porque ha llegado a las personas. Ha llegado a vidas grandes y pequeñas, y su influencia se ha extendido por el mundo en las artes, la política, la ciencia y, sin duda, en la espiritualidad.

Esta misma influencia nos ha llegado y ha activado un recuerdo vagamente percibido de una profunda posibilidad que reside en todos y cada uno

de nosotros. Al tomar conciencia de ello, nos acercamos a algo grandioso, bello, poderoso, exaltado, exaltante, algo con lo que estamos conectados. Durante nuestro breve tiempo juntos, hagamos que esa conexión sea más profunda.

Muchas personas en el mundo actual tienen la sensación de ser insignificantes, de estar impotentes ante las fuerzas que actúan en el mundo y las crisis a las que nos enfrentamos como familia humana. Al mismo tiempo, casi todo el mundo siente que, de alguna manera, en algún nivel, cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en la configuración del futuro. No somos meras hojas que se mueven con el viento.

El papel que cada uno de nosotros tiene que desempeñar es totalmente único para cada uno. Lo que yo diría es esto: sea cual sea la razón por la que están aquí, creo que puedo prometer con certeza que no se irán de aquí

igual que cuando llegaron. Por imperceptible que sea, algo cambiará. Y el hecho es que, en este largo viaje de autotransformación en el que estamos inmersos, el más mínimo movimiento en otra dirección, a la larga, nos llevará a una meta completamente distinta. Ese movimiento es algo que todos podemos experimentar y que, con seguridad, experimentaremos mientras estemos aquí.

Muchos de los que estamos aquí conocíamos a Joy Mills. Yo la consideraba una buena amiga e, indudablemente, una sabia consejera. Recuerdo una ocasión en la que necesitaba una opinión sobre algo que se me presentaba y no conocía a nadie más en el mundo que pudiera ayudarme, así que acudí a ella.

Cuando pedimos ayuda a personas sabias, cuando hablamos con personas mayores, a menudo lo que queremos oír es algún consejo en concreto, algo a lo que agarrarnos, algo que nos

ayude a actuar. Joy no me dio ese tipo de consejo. De vez en cuando, mientras hablábamos, su mirada iba cambiando. En esos momentos, lo mejor era escuchar atentamente. Aquella vez, el consejo que me dio fue este: «Busca la puerta abierta». Sé que es algo críptico, pero dijo: busca la puerta abierta.

En este sendero hay momentos en que se nos abre algo, y en esa apertura se nos presenta una posibilidad que antes no existía conscientemente para nosotros. En este tiempo que pasaremos aquí, tenemos 370 puertas abiertas sentadas en esta sala. Conozcan a una de ellas. Vean hasta donde les lleva. Si lo hacen, se habrá cumplido el propósito de esta reunión: que, de alguna manera, se haya permitido liberar unas fuerzas nuevas en un mundo que tanto necesita lo que cada uno de nosotros tiene para ofrecer.

¡Bienvenidos, pues! ¡Espero con ilusión todo lo que está todavía por llegar!

Discurso de clausura

Hemos llegado a ese momento. Es curioso que, cada vez que comienza un evento como este, todos sabemos que llegará un punto en el que diremos que hemos llegado al final. Pero, por supuesto, ¿acaso algo llega realmente a su final? Esta vez, es una posición que he tenido muchas veces, en la que una visión, un sueño, se hace realidad. Hace dos años, este Congreso Mundial era tan solo una idea. Luego, con el esfuerzo colectivo de muchas personas, se preparó el espacio. Se pidió a varias personas que aceptaran subir aquí para compartir ideas desde su propia perspectiva particular.

La mayoría de las veces, parece que a medida que avanza un programa como este, se va integrando en algo mucho más grande, en un espacio sagrado, y durante el tiempo que estamos aquí, tenemos la oportunidad, la bendición, de vivir dentro de ese espacio

sagrado que se ha creado para nosotros.

Dado que el tema de este evento es «Hacia la comprensión y la plenitud», siempre esperamos que el hecho de estar juntos nos inspire en la comprensión, que nos acerque y nos ayude a realizar de alguna forma la plenitud. Esa conexión nos hace mejores y también mejora al mundo. Siempre esperamos que ésta haya sido nuestra experiencia.

Cuando nos reunimos por primera vez, pedí algo a todos los que estamos aquí, incluyéndome a mí mismo. Pedí que nos hiciéramos una pregunta, sin necesidad de respuesta: ¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es mi motivación? ¿Cuál es la intención que me ha traído a este espacio?

Hay una preciosa carta escrita por Rainer Maria Rilke a un compañero poeta en la que habla de nuestras preguntas; de que hay muchas preguntas que nos hacemos para cuya

respuesta todavía no estamos preparados, pero al hacerlas, al reflexionar sobre ellas, descubrimos que, momento a momento, paso a paso, experiencia tras experiencia, persona a persona, finalmente vamos trazando nuestro camino hacia la respuesta.

No les estoy diciendo nada que no sepan ya en lo más profundo de su ser. Les puedo decir que estamos viviendo tiempos difíciles, al menos fuera de estas paredes, y que cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en la configuración del futuro, participando en el presente. En nuestro intento por cumplir con nuestra parte, asumimos la responsabilidad de despertar. Porque hasta que llegue ese momento, la totalidad de todo cuanto tenemos para ofrecer seguirá oculta. Por eso seguimos esa dirección. «¿Por qué estoy aquí?» debería ser una pregunta que nos hiciéramos más allá de este evento, y trazar nuestro camino hacia esa respuesta en

beneficio de todos los que nos rodean.

En el budismo Mahayana tienen una respuesta preparada para lo que constituye una motivación adecuada. En respuesta a la pregunta «¿Cuál es mi motivación para la práctica espiritual?», la respuesta es «Alcanzar la iluminación en beneficio de todos los seres sintientes».

Una analogía que ha surgido más de una vez durante el tiempo que hemos pasado aquí es la idea de una semilla divina plantada dentro de cada uno de nosotros. No hay nada que podamos hacer al respecto. Está ahí. Nuestra única función es proporcionar las condiciones para que esa semilla rompa su cáscara, eche raíces, crezca, florezca y se expanda. En última instancia, hay que esperar que, sea lo que sea esta semilla que hay en nosotros, la tratemos adecuadamente para que crezca. Y crecerá para dar cobijo a otros. Crecerá para

producir alimento, sombra y espacios seguros para otros. Ese es nuestro papel. En el camino, aprenderemos algunas cosas, estudiaremos algunas cosas. Puede que adquiramos conocimientos sobre algunas cosas, y puede que lleguemos a dominar muchas cosas. No se trata de eso, pero es una parte necesaria del proceso.

Meister Eckhart dijo una vez: «Si la única oración que dices es 'Gracias', ya será suficiente». Gracias por esta oportunidad única de encontrar algo tan valioso que es capaz de reunir a personas de treinta países de todo el mundo. Gracias por nuestra asociación con algo que no sólo ha logrado sobrevivir durante más de 150 años, sino que se ha arraigado en nosotros y en otros durante ese tiempo. Gracias por el tiempo que hemos pasado en este congreso. Gracias por estos cinco días en presencia de los Santos Seres, no solo los Santos Sagrados, sino ustedes y yo.

Les agradezco haber estado en su presencia y haber podido recibir algunas de esas fuerzas, pensamientos y buenos deseos, no para mí, sino para este trabajo y para el potencial que todos parecemos darnos cuenta de que tenemos. Es algo que estoy seguro que tendrá un efecto cuando dejemos este lugar.

Estamos en tiempos difíciles, pero parece que realmente es en las crisis cuando crecemos. Todos hemos sufrido pérdidas en la vida. Si han tenido la suerte de vivir lo suficiente, habrán perdido muchas cosas: familiares, amigos, relaciones, trabajos. Todas estas pérdidas nos preparan de muchas maneras y nos hacen crecer. Las crisis no solo aparecen para ponernos a prueba, sino para demostrarnos algo. La Sociedad Teosófica ha sobrevivido a muchas.

¿Cuál quiero que sea el resultado de este congreso? Cada uno de nosotros ha tenido su propia experiencia aquí. Ya sea por una

conferencia, una reunión, el encuentro con alguien que no conocíamos y que ahora conocemos, algo se ha activado dentro de cada uno de nosotros. Recuérdenlo. Porque, realmente, si este sendero espiritual es algo, es un sendero que nos lleva a recordar un conocimiento más profundo, más oculto y más vital dentro de nosotros. Se trata de recordar nuestro camino, todo el camino hacia el alma.

Han sido unos días maravillosos. Es muy difícil expresarlo, pero su valor no sólo reside en nosotros como individuos, sino en ese algo más grande que hemos sido capaces de crear y magnificar. Lo digo de vez en cuando porque creo que vale la pena decirlo: los encuentros como este nos benefician a todos y a cada uno de nosotros.

Pero en este tipo de encuentros, esos momentos en que nos sentimos más en sintonía, más en plenitud, más alejados de las limitaciones de

nuestro pequeño pensamiento y nuestros pequeños mundos, esos momentos que se producen son precisamente aquellos en los que podemos proporcionar un instrumento útil para aquellos a los que nos referimos como los Grandes Seres. Pueden sentirlo, aunque quizá no tengan palabras para expresarlo. La expansión, el movimiento más allá de nuestros límites normales, es una señal. Con ello, hacemos el trabajo que hemos venido a hacer.

Así que, a todos ustedes, les doy las gracias. Aunque vayamos en direcciones diferentes después de estar aquí, siempre estaremos conectados y podremos hacer que otros estén en el mismo nivel de esta conexión bendita y sagrada. Estamos en ese punto. ¡Gracias! ■

Enlaces a los videos de los discursos

1. [youtu.be/ IHoMcNSoTQ](https://youtu.be/IHoMcNSoTQ)
2. YouTube/TQWS4KeBsJg

HAGAMOS VIBRAR LA TÓNICA DE LA ARMONÍA: HOMENAJE A ANTONIO MARTÍNEZ SEGURA (1933-2026)

Martha Muñoz Forero

Trabajadora teosófica activa e incansable y miembro de la ST en Colombia.



¿Cómo describo a Antonio Martínez Segura?

El Dr. Martínez se caracterizó por ser un hombre ampliamente generoso, con buen sentido del humor, dicharachero, buen conversador, un conocedor de la historia universal y especialmente de la historia de su país; relataba anécdotas de diferentes personajes con una pasión inigualable y con lujo de detalles.

Amante, conocedor y buen catador de café; pues uno de sus mayores placeres era disfrutar de un buen tinto. Compraba el café en pepa y lo molía en casa para disfrutar de toda su frescura y fragancia exquisita.

En su casa, alrededor de una taza de café, se tenían toda clase de tertulias, desde las más cotidianas, hasta las más trascendentales y elevadas.

Entregado a su profesión como médico pediatra, mejor descrito por él como el amor a la Puericultura, el cultivo y cuidado de la infancia, practicó a profundidad la Puericultura. En su ambiente laboral, en especial en la Cooperativa Multiactiva de Profesionales (SOMECE), difundió la Teosofía por medio de artículos inspiradores para el despertar de la Humanidad.

Interesado también en el cultivo y cuidado de las

plantas. Lo que había estudiado, lo compartía con mucho amor y compromiso. En la sede apoyaba o realizaba todo tipo de reparaciones locativas y también dedicaba largas horas a la jardinería, otra de sus pasiones, sobre la cual se había capacitado y tenía amplia experiencia.

Como miembro de la Sociedad Teosófica participaba activamente de todas las actividades, siempre dispuesto a trabajar y a servir, comprometido con la difusión de la Teosofía, a través de múltiples conferencias, talleres, cursos, esquemas y gráficos. Realizaba para estos, variedad de cuadros, gráficos y diagramas a mano, con esmero y precisión, para facilitar el aprendizaje de conceptos y planteamientos. Cursos y conferencias que no solo impartía en Bogotá, sino también a nivel nacional e internacional. Realizó varias visitas a Medellín para promover el trabajo teosófico en compañía de Julita, y en ocasiones también en

compañía de Pedro García Tarquino y otros. Trabajador incansable, estudiante juicioso de las enseñanzas teosóficas, buscando la mejor manera de llevarlas a la práctica.

Fue secretario general en varios periodos, así como su esposa Julita. Ambos tuvieron una estrecha relación con la Federación Teosófica Interamericana (F.T.I.), con Isis Resende y con su padre Ulises Resende, de Brasilia. Con Magaly Polanco de Costa Rica, con Isaac Jauli de México, con Julio Pomar de Perú, con los hermanos Spairani de Argentina, entre muchos otros.

Trabajar a su lado fue un placer, inspiraba con sus múltiples destrezas y daba siempre ejemplo de servicio desinteresado tanto al interior de la Sociedad Teosófica como en la comunidad extensa. Tenía facilidad de redacción, y realizaba dicha tarea con especial cuidado, revisando una y otra vez, buscando acercarse a la perfección.

Como jefe lo sentí profundamente humano y comprensivo, se interesaba genuinamente en las necesidades sentidas de las personas que trabajaban a su alrededor. Y, al tener ese eje personal cubierto, garantizaba que el eje laboral fuera motivante y eficiente.

¿Cómo fue mi relación con el Hno. Antonio, con Julita y con su familia?

Cuando estudiaba Medicina, Antonio conoció a Julita con quien luego se casó. Tuvieron cinco hijos varones (Carlos Roberto, músico, residente en Alemania; Diego, profesional en gobierno y relaciones internacionales, residente en Australia; Jorge Andrés, médico; Miguel, ingeniero y Walter, arquitecto).

Una familia y unos esposos con los más altos valores, sintetizados o enmarcados en el amor. Su calidez y acogida eran para todo el que llegaba a la Sociedad Teosófica, pues su

casa era casi que un apéndice de esta.

De su amplia y hermosa casa, en frente a la sede de la Sociedad Teosófica, se destacaban en especial dos lugares o espacios, el comedor y la marquesina. El primero caracterizado por una enorme mesa de diseño octogonal con un centro giratorio, y el segundo caracterizado por bellas plantas y flores, que creaban un ambiente de paz y armonía.

En su comedor siempre había comensales, que eran atendidos con los más exquisitos platos vegetarianos y toda clase de viandas. Julita, siempre amorosa y sonriente, mandaba preparar y servir, dependiendo de la hora, un succulento almuerzo, un nutritivo desayuno o unas divertidas onces.

Entre muchas más, algunas de las actividades que compartí con el Dr. Martínez y con Julita, su esposa, fueron:

En el año 2006, en su finca en Choachí, compartimos una enriquecedora jornada de trabajo y reflexión, disfrutando además del ambiente tranquilo y de la fraternidad generada entre todos los asistentes. La percepción generalizada del evento fue que el estudio al aire libre alimenta de forma diferente a la mente concreta y facilita el despertar de la mente abstracta.

También en el año 2006, VIII Seminario de la Cuenca del Caribe, evento significativo, que además de reunir estudiantes de toda la región del Caribe para el estudio y trabajo teosófico, dejó testimonio de fraternidad ante la parte administrativa y organizadora del evento, quienes nos hicieron saber que estaban gratamente sorprendidos con el espíritu de armonía y simpatía que notaban en este grupo.

En el año 2008, Primera Convivencia Nuclear de Integración y Capacitación, en el Club del Bosque (en

Silvania), con el siguiente temario:

- El Ámbito y el Espíritu
- Principios del Trabajo Teosófico y de la vida teosófica.
- Trabajo en equipo
- Proyecciones, Planes y Compromisos

También en el año 2008, caminata al Pico del Águila, que es el cerro en el sector del Parque Nacional, evento liderado en ese momento por Jeanethe Molina, quien con su entusiasmo y disciplina nos invitaba a caminar y realizar esa bella meditación en la naturaleza.

En el año 2009, Primer Encuentro Luso Hispánico de Teosofía, en Brasilia, con el siguiente temario:

1. Sociedad Teosófica y vivencia espiritual.
2. Sociedad Teosófica y sus miembros.
3. Sociedad Teosófica y medios masivos de comunicación.

4. Sociedad Teosófica y su trabajo en el mundo.

Evento con la participación de 15 países y de más de 70 asistentes. Cinco días de estudio, meditación y trabajo teosófico. Sumado a otros días de la Escuela de Invierno y de la Teosofía para Jóvenes.

Llevado a cabo en los más hermosos parajes de *Paraíso na Terra*, finca a 60 kilómetros del centro de Brasilia, un espacio para el desenvolvimiento integrado de cuerpo, mente y espíritu. Con una exuberante vegetación, más de treinta cascadas (*cachoeiras*). Una amplia zona para hospedaje, dividida en varios sectores. Salón de conferencias (Mandala), restaurante y Templo Ecuménico.

Experiencia maravillosa que abrió mi mente y mi corazón al mundo. Los días iniciaban con una práctica de yoga o tai-chi, seguida de un espacio para el arreglo personal, la meditación en el Templo y, luego, el

desayuno. Después de éste, la jornada de trabajo de la mañana, hasta la hora de almuerzo. Luego la jornada de trabajo de la tarde, seguida de la meditación en el Templo, de las 6:00 p.m., para luego tomar la cena. Y, en las noches, reunión en la "Mandala" con las diferentes expresiones culturales (música, canto, danza, poesía, baile, etc.).

Todo lo anterior conformaba unos días especiales, en los que además del aprendizaje, primaba el sentido de Fraternidad y el compartir en simpatía con personas de tantos países.

En el año 2013, "Siembra de Árboles", actividad de la Orden Teosófica de Servicio, en la finca de Consuelo Richter, cerca de Guasca. El Dr. Martínez, dos de sus hijos y dos de sus nietos quisieron acompañar a Julita y al grupo de la Orden Teosófica de Servicio, que en esta actividad promovía el cuidado del medio ambiente y se sumaba a este propósito con la siembra de

árboles nativos. También se contó con la presencia de Charls Peterson, quien dirigía las Danzas Circulares. Fue una jornada altamente productiva, tanto para la madre tierra como para cada uno de los asistentes, quienes se llenaron de gozo y alegría con la labor de sembrar, el contacto con la naturaleza y la camaradería compartida.

Innumerables reuniones de Consejo Directivo, de Comités Ejecutivos, y otros grupos de trabajo, en las que cada uno aportaba su mejor esfuerzo con el fin común de servir a la Sociedad Teosófica y, en general, a la humanidad. Suficientes Ceremonias de Admisión de Nuevos Miembros, con el entusiasmo de recibir nuevos buscadores de la Verdad, que habían encontrado en la Teosofía y en la Sociedad Teosófica respuesta a sus preguntas y un oasis para el Espíritu.

Una frase que solía repetir en variadas ocasiones marcó mi vida y mi estudio: "estudiar en

el libro interno de la vida". Y aún me generan la más profunda reflexión las palabras con las que cerraba la logia, después de la Invocación a la Unidad, "hagamos vibrar la tónica de la armonía en medio de las discordancias del mundo".

Sé que el aporte de Antonio Martínez Segura y Julita Ballesteros a la Sociedad Teosófica es incalculable y es imposible resumirlo en estas líneas. Este breve ensayo es sólo un compartir de mi experiencia personal, a lo largo de los años que alcancé a departir con ellos. Los acompaña todo mi cariño, admiración, gratitud y respeto.

Para finalizar, cito esta corta meditación del libro *Meditaciones diarias* de Katherine A. Beechey, que reúne todo mi sentir, hacia seres tan especiales que dejaron honda huella en mi corazón y en mi historia de vida: "Puesto que el trabajo por la humanidad es grande, su recompensa se extiende

más allá de este breve sueño de vida, hasta otros nacimientos" (Maestro M).

Y, precisamente, el trabajo por la humanidad, como rasgo central de la vida del hermano Antonio Martínez Segura, así

como de su esposa Julita, nos convoca en un círculo de Amor y de Unidad.

Confiamos en que su Alma transita hacia los mundos sutiles y recoge los frutos de su maravillosa siembra. ■



Convivencia Nuclear Club del Bosque (2006). Foto archivo Martha Muñoz



Grupo durante el 1er Encuentro Luso Hispánico de Teosofía (209)
Foto archivo Martha Muñoz



Actividad de la O.T.S. Siembra de Árboles (2013). Foto archivo Martha Muñoz



REFLEXIONES SOBRE LA VERDAD



Clarisa Elósegui

Miembro y expresidenta de la ST en España

¿Qué es la Verdad? Es esta una pregunta a la que no se puede responder con una simple definición. La Verdad es esto o aquello. La Verdad, -con mayúscula- pareciera y es indefinible.

Usaré la palabra “ventana” como analogía de los vehículos de la personalidad a través de los cuales el verdadero Ser - Aquello que somos en Realidad- se asoma al exterior y ve y contacta con el mundo fenomenal o de las formas.

Hay, tal y como encontramos en toda la Teosofía, Una sola Verdad, ya sea que le llamemos Dios, la Vida Una, la Naturaleza, o con cualquier otro nombre.

Si aceptamos esta afirmación y miramos el mundo fenomenal, entonces deberemos reconocer que todo ha

emanado de esa misma y única Verdad, por lo cual todo lo manifestado, -desde las Galaxias, Nebulosas, etc., lo Macrocósmico y los más diminutos organismos, lo Microcósmico- serían aparentes partes y por ello reflejos de la Verdad.

Sin embargo, también sabemos que existimos en un mundo polar.

Sin la polaridad no habría manifestación de aquello que en lo Macro llamamos Kosmos y en lo cercano llamamos Cosmos o Universo. Y, como lo que es arriba es abajo y lo que es grande es igual a lo pequeño, etc., en el campo de la psicología humana encontramos que nos movemos gracias a esa polaridad, sin la cual, no habría posibilidad alguna de la evolución de la Conciencia.

Siguiendo ya en lo humano vemos que, entre la distancia que va desde el extremo del polo positivo al extremo del polo negativo, hay una enorme distancia y una inmensa e infinita gradación de vibraciones que llevan, por seguir con el ejemplo de la Verdad, desde la "verdad relativa", hasta la "mentira relativa". Aquí el uso de la palabra "relativa" se debe a que en nuestro mundo fenomenal todo está sujeto al constante cambio y nada es estático.

A pesar del carácter relativo y temporal de todas las cosas, y justamente por ello mismo, una verdad es una verdad en el polo positivo y una mentira es una mentira en el polo negativo, y, en tanto que no varíe la correspondiente vibración, los nombres dados a cada una de estas vibraciones tienen su origen en el mundo de las causas y los arquetipos y, dichos nombres se corresponden en el mundo fenomenal según la vibración de los fenómenos.

Para poder continuar, cuando llegamos a este punto de nuestra reflexión encontramos que, debemos regresar de nuevo a la idea de Unidad.

Si la Verdad es Una, entonces todo cuanto apareciendo en el campo de nuestra Conciencia es "unitivo", será sin duda alguna un claro reflejo de la Verdad.

Este mismo Unitivo reflejo de la Verdad visto por nosotros a través de la limpieza de nuestra "ventana", aparecerá en la pantalla de nuestra "relativa Conciencia" como reflejo de la Verdad.

El mismo Unitivo reflejo de la Verdad visto por nosotros a través de la suciedad de nuestra "ventana", aparecerá en la pantalla de nuestra "relativa Conciencia" como un reflejo, distorsionado de esa Verdad. En nuestra Conciencia aparecerá como un grado mayor o menor de "mentira".

En contraposición, todo aquello que sea "separativo",

será sin duda alguna un distorsionado reflejo de la Única Verdad.

Este mismo separativo reflejo de la Verdad, visto por nosotros a través de la limpieza de nuestra "ventana", aparecerá en la pantalla de nuestra "relativa Conciencia" como distorsionado reflejo de la Verdad.

Este mismo distorsionado reflejo de la Verdad, visto por nosotros a través de la suciedad de nuestra "ventana", aparecerá en la pantalla de nuestra "relativa Conciencia" y podrá ser tomado tanto como una verdad, como una mentira. A través de la suciedad de nuestras ventanas no es posible que podamos discernir la verdadera naturaleza de las cosas.

Toda la Teosofía recomienda e insiste en la absoluta

necesidad de producir en nosotros la "purificación" del pensar, sentir, actos y palabras, aportando para ello las herramientas necesarias.

Las Paramitas, El Noble Óctuple Sendero aportado por Buda, toda la enseñanza de Jesús, de Nazaret, el Bhagavad Gita, etc., son en sí mismas valiosas herramientas. Pero, no basta con recordarlas, deben ser usadas por cada uno de nosotros en nuestra propia transformación alquímica. Ningún ser exterior a nosotros mismos podrá producir ese cambio. Hemos de realizarlo observando nuestro pensar, sentir, actos y palabras, y descubriendo todo lo separativo transformarlo en unitivo.

El tiempo es ahora. No hay otro. ■





ADYAR, EL MULTIVERSO



Catalina Isaza-Cantor
Shikhar Agnihotri

Secretaria de la Escuela de la Sabiduría.
Vicepresidente Internacional de la ST.

Artículo basado en una presentación dada durante el XII Congreso Mundial (julio 2025) y la 150 Convención Internacional de la ST, Adyar (diciembre 2025) y publicado en inglés en *The Theosophist*, noviembre 2025



Vista del edificio principal de la Sede Internacional. Foto: Smitapragyan Patro

Cálidos saludos a todos los que están aquí. Estamos profundamente honrados y agradecidos de unirnos a ustedes en este espacio compartido de unidad y aspiración.

Nos alegra especialmente poder hablar ahora de ese lugar extraordinario que es Adyar –no solo la sede física de la Sociedad, sino un centro vivo y palpitante de luz, silencio y

trabajo interior. Si bien algunos de ustedes han tenido la oportunidad de visitar este lugar especial en distintos momentos, nos gustaría ofrecer un atisbo de su belleza a quienes no lo han hecho –y quizá, quién sabe, sembrar la semilla de una futura visita.

¿Qué pasaría si un lugar pudiera ser muchos lugares a la vez? ¿Y si un solo sitio albergara capas de tiempo,

propósito y presencia, visibles solo para quienes se detienen y miran de verdad? Cuando hablamos de Adyar, a menudo nos referimos a él como la sede de la TS. Pero Adyar es más que un centro administrativo o un espacio físico. Es, en muchos sentidos, un multiverso: una convergencia de mundos, tradiciones y dimensiones internas; es un organismo vivo que, aunque mantiene firmemente su esencia, está en constante cambio y evolución.

Adyar es más que una ubicación; es una encrucijada viva donde Oriente y Occidente se encuentran –no solo en la historia, sino en el espíritu. Fundado por pioneros como Madame H. P. Blavatsky (HPB) y el coronel H. S. Olcott, su legado continúa evolucionando a través de cada visitante que recorre sus senderos y contribuye a su silenciosa y continua presencia. Las huellas del pasado resuenan junto a los movimientos silenciosos del presente.

Adyar tiene su propia lógica, ritmo y atmósfera. No es estático ni se estanca; por el contrario, interactúa de manera diferente con cada persona que tiene la oportunidad de visitarlo. Vivir, trabajar o incluso pasar tiempo en Adyar es una oportunidad poco común para la transformación interior. Para muchos miembros de la TS, el nombre “Adyar” se vuelve familiar mucho antes de poner un pie allí –a través de historias, lecturas, fotografías o las palabras de otros buscadores. Con el tiempo, este lugar distante se convierte en una aspiración profunda del corazón.

Simbólicamente, Adyar es el hogar de todos los miembros de la TS en todo el mundo, y lo ha sido desde el principio, como nos recuerda el coronel Olcott en *Old Diary Leaves*:

Los recién llegados quedaban encantados con la casa y los jardines, y especialmente con el ambiente hogareño de la residencia. Siempre procuré dar a los miembros visitantes la impresión de que no eran mis

invitados, sino copropietarios que regresaban a su propio hogar. HPB y yo siempre seguimos esa conducta.

De este modo se forma una profunda conexión con la sede de la TS –esta casa– y, como solía decir Annie Besant, con los Maestros, sus Fundadores internos. Radha Burnier nos recordaba que, tras muchos años de búsqueda, los Fundadores encontraron aquí las condiciones internas y psíquicas adecuadas para una sede que también sirviera como centro espiritual, desde el cual las fuerzas de los Grandes Seres pudieran irradiarse hacia afuera, y desde donde influencias superiores acompañarían cada carta, palabra, libro y enseñanza pronunciada o escrita desde Adyar.

Gracias a un grupo de amigos indios que resonaron de inmediato con las enseñanzas traídas por estos dos extranjeros, fueron conducidos al mismo lugar que hoy alberga el edificio principal de la Sociedad Teosófica. Cuando

HPB y HSO visitaron lo que entonces se conocía como los Jardines Huddleston, ella exclamó: «El Maestro quiere que esto se compre.»

Para Olcott, Adyar se sentía como una especie de paraíso:

Sabíamos que habíamos encontrado nuestro futuro hogar; parecía un palacio de hadas... Regresar a Adyar era siempre un momento exquisito, y ninguno de los países lejanos por los que viajé me pareció jamás tan agradable y pacífico como Adyar (Olcott, *Hojas de un viejo diario*).

Y para Besant, Adyar era simplemente: «el lugar más hogareño».

En tiempos de Olcott, Adyar no estaba destinado a los estudiantes, sino únicamente al pequeño equipo necesario para gestionar los asuntos de la Sociedad. Fue Besant quien cambió esto. Ella hizo posible que los estudiantes pudieran venir, estudiar y colaborar en el trabajo, ampliando la propiedad de 27 a 258 acres en

solo cuatro años, cumpliendo así el deseo de su maestra, Blavatsky.

Al principio, solo unos pocos miembros llegaban desde Logias del extranjero. Pero a medida que la Teosofía se difundía, más personas comenzaron a llegar para servir. Una vez que se dispuso de alojamientos adecuados, lo que había sido un goteo se convirtió en un flujo constante. Para responder a esta creciente necesidad, se construyeron algunos de los edificios más emblemáticos de Adyar, entre ellos las Cámaras Leadbeater, la primera estructura de hormigón diseñada en la India. Hoy, gracias a la visión de nuestra actual presidenta, el Bungalow Blavatsky, las Cámaras, el Nuevo Cuadrángulo y otros espacios clave han sido bellamente restaurados, integrando patrimonio y comodidad, y asegurando que Adyar permanezca vivo y acogedor para las generaciones venideras.

Adyar hoy es más que una sede administrativa: es un hogar vivo y una familia espiritual para quienes residen y trabajan aquí. Con visitantes y voluntarios de toda la India y del mundo entero, se convierte en un lugar de encuentros y reencuentros – de esta vida y quizá de otras– donde el sendero puede recorrerse en comunión compartida.

También es hogar de seres de todos los reinos: árboles raros, plantas, animales e insectos que viven juntos en armonía. Aquí, el Primer Objetivo de la Sociedad Teosófica –«formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color»– se siente en todos los niveles de la existencia.

Este espacio compartido, construido día a día, se convierte en una fuente de vibraciones elevadoras para el mundo. Jinarâjadâsa, el cuarto presidente, habló de su valor pedagógico: un lugar donde la Naturaleza y los símbolos

sagrados reflejan la unidad, formando una «fraternidad del bosque» en la que todos los seres evolucionan juntos. Adyar, decía él, es «una visión de esperanza para la humanidad».

Adyar es más que un lugar: es una presencia viva, llena de voces que nos guían suavemente hacia el interior, hacia el silencioso saber del corazón. Conocido como el «Hogar de los Maestros», Adyar habla a través de los planos de la existencia, mediante los árboles, el silencio y el viento, en un lenguaje más profundo que las palabras: el lenguaje del alma.

Uno de sus espacios sagrados es el Jardín del Recuerdo. Originalmente consagrado por Annie Besant el 17 de mayo de 1917 como el futuro emplazamiento de *Suryashrama*, un templo para la Orden de los Hermanos del Servicio (compuesta por individuos de la más alta integridad intelectual y moral, que prometían obediencia

incondicional a ella, la jefa de la Orden), el jardín asumió un destino diferente. Tras el fallecimiento de Besant en 1933, sus cenizas fueron depositadas allí, seguidas por las de C. W. Leadbeater al año siguiente. El 20 de septiembre de 1935, el lugar fue formalmente dedicado a su memoria durante el Jubileo de Diamante de la Sociedad.

Para quienes escuchan con una percepción más profunda, Adyar sigue hablando. Sus espacios ofrecen no solo belleza, sino también una guía silenciosa, esperando pacientemente a que nos detengamos, percibamos y recibamos.

Generalmente hay muchos devas en Adyar. Aquí contamos con grandes ventajas, en un lugar al que los Maestros acuden con tanta frecuencia. Existe un estímulo por parte de estos Seres que algunos perciben de una manera y otros de otra. Influencias gloriosas nos rodean, pero su efecto depende de nuestra receptividad. De todo esto, solo podemos recibir

aquello para lo cual estamos en condiciones de recibir, nada más. Para quien sea lo suficientemente sabio como para aprovecharlo, una estancia en Adyar es una oportunidad poco común; pero lo que hagamos de esa estancia depende enteramente de nosotros mismos (Leadbeater, *La vida interior*, Serie 2)

El campus de Adyar es más que una sede: es un sitio histórico, un santuario natural y un refugio espiritual reconocido por muchos en Chennai. Basta pedir a un conductor que lo lleve al *adayâr âlamaram* –el Banyan de Adyar– para que sepa exactamente a qué se refiere. Este majestuoso árbol se ha convertido en un símbolo vivo del multiverso de Adyar: sus raíces aéreas se extienden hacia muchos ámbitos, protegiendo y conectando, de un modo muy semejante a la misión misma de la Sociedad. Aunque su tronco original ha desaparecido, continúa floreciendo a través de innumerables brotes, una poderosa imagen de la persistencia de la vida, la

transformación y la fuerza silenciosa. En la tradición india, el árbol banyan simboliza la vida eterna, con raíces en lo infinito y ramas en el mundo material. La *Bhagavadgītā* (15.1) habla de él como el árbol de la sabiduría, visible solo para el buscador. En Adyar, llegó a representar la Vida y la Sabiduría Divinas. C. W. Leadbeater describió su forma sutil como adoptando ocasionalmente una noble presencia humana, visible al ojo clarividente.

Adyar habla a través de tales metáforas. No solo es rico en historia, sino que está vivo con Naturaleza y espíritu. Como biosfera protegida, alberga árboles, aves y vientos marinos, pero también porta una carga invisible: la presencia de los Maestros, rituales sagrados, preguntas profundas y aspiraciones. Aquí, los árboles parecen escuchar, las piedras parecen recordar y el silencio invita al despertar. Vivir en Adyar es también el raro privilegio de habitar un paraíso en el corazón de lo que hoy es

la bulliciosa metrópolis de Chennai. Nuestra sede internacional es uno de los dos grandes pulmones verdes de la ciudad. Quienes tienen la fortuna de vivir aquí experimentan dos mundos a la vez:

- Uno, fuera del campus, lleno del ruido, los olores y la intensidad de la vida urbana del siglo XXI;
- El otro ofrece una atmósfera natural que sosiega la mente, los ojos y el alma, fomentando la reflexión interior.

Es un lugar donde uno se siente en el mundo, pero no del mundo.

Adyar es un multiverso espiritual, donde diversas corrientes de sabiduría fluyen una junto a la otra. Dentro de sus terrenos, la Teosofía acoge muchos senderos –no como expresiones separadas, sino como rayos de una sola Luz. Ninguna voz reclama el todo; en cambio, una sinfonía armoniosa invita a los

buscadores a explorar, reflexionar y tejer su propia síntesis interior.

Pocos días después de llegar a Madrás, el coronel Olcott ofreció su primera conferencia pública: un poderoso mensaje sobre el fundamento común de todas las religiones. En una tierra de inmensa diversidad espiritual, y en una época en la que los caminos tradicionales se veían amenazados, sus palabras resonaron profundamente. En lugar de promover conversiones, buscó despertar en las personas una renovada conexión con el Uno, fuera del campus, lleno del corazón de su propia herencia espiritual, una visión estrechamente alineada con el segundo objetivo de la Sociedad.

Y en esa misma línea, para ayudar a preservar y compartir este legado, Olcott fundó la Biblioteca de Adyar. Hoy alberga más de 45 000 manuscritos, incluidos textos raros en lenguas antiguas como el pali y el sánscrito. Para 1967, la colección había crecido tanto

que se añadió un nuevo edificio, consolidándola como uno de los principales repositorios mundiales de textos sagrados. Bajo la guía del presidente Tim Boyd, la Biblioteca y Centro de Investigación de Adyar continúa evolucionando, incorporando innovaciones digitales sin perder el respeto por sus raíces antiguas.

En el salón principal de la Sociedad, un silencioso círculo lo dice todo. Esculturas y símbolos que representan dieciocho tradiciones espirituales crean un espacio donde la unidad se vuelve palpable. Figuras como Krishna, el Buda y Cristo no aparecen como representantes de credos separados, sino como recordatorios de una búsqueda humana compartida de la verdad. Cada forma, cada mirada, hace eco del mismo anhelo humano por lo eterno.

A un lado, una placa conmemora las fechas de fundación de las Secciones nacionales de la TS. Al otro, un

modesto museo rinde homenaje a la sabiduría a través de imágenes de Minerva y Saraswati. En el centro se alzan las estatuas de Madame Blavatsky y el coronel Olcott – cofundadores de la Sociedad– y bajo la estatua de Blavatsky reposan algunas de sus cenizas, un testimonio silencioso de su presencia continua.

Fue en este mismo salón, en enero de 1925, donde se plantó una semilla. Nicholas Roerich, el célebre pintor ruso, llegó a Adyar portando su obra maestra, El Mensajero. En una ceremonia sencilla pero profundamente conmovedora, los residentes se reunieron alrededor del cuadro cubierto. Tras la música y una breve introducción, Roerich descubrió la obra y la dedicó a Blavatsky:

En este Hogar de la Luz, permítanme presentar esta imagen de El Mensajero, dedicada a Helena Petrovna Blavatsky, como el núcleo de un futuro Museo de Artes Blavatsky, cuyo lema será: «La Belleza es el ropaje de la Verdad».

Con esas palabras nació una visión. La pintura misma se convirtió en algo más que una obra de arte: se transformó en una huella de aquel momento, de aquella ofrenda y del sueño que continúa desplegándose en Adyar: sostener la belleza, la verdad y el servicio en un solo aliento.

Un rasgo distintivo de la espiritualidad teosófica en Adyar es la presencia de lugares de culto contruidos a lo largo de la propiedad, que reflejan su carácter universal e inclusivo:

- Templo Hindú Bharata Samaj –un Templo de la Luz– que este año celebra su centenario.
- Un templo budista (1925).
- Una Iglesia Católica Liberal, dedicada a San Miguel y a Todos los Ángeles (1937).
- Una mezquita (construida en 1937).
- Un templo co-masónico (cuya primera piedra fue colocada en 1909).

- Un templo zoroastriano (1927).
- Un templo sij (construido en 1978).

Los templos de Adyar, junto con los grupos de estudio y los encuentros, encarnan el segundo objetivo de la Sociedad: fomentar el estudio comparado de la religión, la filosofía y la ciencia como una forma de servicio espiritual. Son espacios de indagación reflexiva, donde diversas tradiciones se encuentran en un espíritu compartido de comprensión.

Aportando una presencia silenciosa y atemporal al campus se encuentran los cinco trilitos de granito –antiguas puertas de templos traídas por Olcott en 1905 desde el antiguo Chandragiri–. Tallados con escenas de la mitología hindú y con un peso de varias toneladas cada uno, se alzan como símbolos vivos de continuidad, uniendo el pasado sagrado con el presente en evolución.

Desde sus inicios, Adyar ha sido un lugar donde la visión espiritual y el servicio al mundo van de la mano. Su influencia se extiende mucho más allá de sus terrenos. En Chennai y en otros lugares, los actos de servicio y el compromiso comunitario reflejan los valores profundos cultivados en la propiedad, donde la transformación interior fluye naturalmente hacia la acción exterior. Algunos centros se remontan a la fundación misma de la Sociedad; otros han crecido con el tiempo. Los primeros teósofos desempeñaron un papel activo en la vida cultural, social y política de la India, un legado que continúa hasta hoy.

Como afirmó una vez el tercer presidente, George Arundale: «Debemos ser activos en todos los planos a los que podamos acceder.» Ese espíritu sigue vivo a través de la educación, la acción social y el esfuerzo constante por llevar la sabiduría espiritual a la vida cotidiana. El Centro de Bienestar Social ofrece guardería gratuita a unos 100 niños de entre 3 y 5

años, mientras que el Dispensario Veterinario Memorial Besant (BMAD) rescata y rehabilita incansablemente animales heridos y sin hogar, brindando valiosas oportunidades de voluntariado, especialmente en este tiempo posterior a la pandemia.

Fundada por el coronel Olcott en 1894, la Escuela Memorial Olcott continúa ofreciendo educación gratuita a niños desfavorecidos. Durante la pandemia, una campaña permitió que los estudiantes pudieran aprender en línea mediante tabletas donadas. Su edificio de reciente construcción fue inaugurado por el presidente Tim Boyd durante la última convención.

Como parte de la TS, el Centro de Formación Profesional (VTC), establecido en 1999, ofrece cursos gratuitos para mujeres en habilidades como tejido, costura y bordado, ayudándolas a obtener empleo o a trabajar por cuenta propia. Ocasionalmente también

imparte cursos breves, como formación en electricidad para exalumnos de la Escuela Secundaria Superior Memorial Olcott (OMHS).

La Academia Teosófica de Adyar (ATA) da vida a la educación teosófica, basada en la empatía, la no competencia y la libertad interior. Incluso en modalidad en línea, su enfoque fomenta una profunda sensibilidad y una percepción clara. Vale la pena recordar que María Montessori inició su obra pionera en Adyar, inspirada a crear una forma de educación que cultiva el alma para transformar el mundo desde dentro.

El proyecto recientemente concebido Adyar Eco Development (AED) imagina a Adyar como un centro de aprendizaje profundo, sanación, investigación y creación, honrando su energía natural y espiritual. A través de programas educativos, talleres, caminatas por la naturaleza y compromiso comunitario, AED busca transformar la manera en

que vivimos con la Tierra. Su objetivo a largo plazo: un río Adyar limpio y apto para el baño, y una cuenca ecológicamente vibrante que nutra a la ciudad.

Adyar también porta un legado de inspiración artística. El proyecto continuo de Restauración de Arte revitaliza su colección global, no solo preservando las obras, sino invitando a nuevas generaciones de artistas a relacionarse con Adyar como un espacio de creatividad viva.

A lo largo del año, Adyar permanece activo con encuentros como la Convención Internacional, la Escuela de la Sabiduría (SOW), la Conferencia del Sur de la India, el Campamento de Formación de Trabajadores, la Conferencia de la TOS y los Seminarios de la Biblioteca de Adyar, todos ellos enriqueciendo a la comunidad mediante el servicio y la investigación.

Dos iniciativas más recientes que han ganado amplia atención son:

- Libraries as Communities (LAC), que presenta exhibiciones mensuales temáticas de libros y charlas para profundizar la participación pública con la Biblioteca y Centro de Investigación de Adyar.
- Wisdom for Living (WFL), que ofrece conferencias de personas de todos los ámbitos del quehacer humano –desde los negocios y las artes hasta la ecología y la ciencia–, quienes comparten cómo integran la visión espiritual en la vida cotidiana.

Adyar también alberga la Federación Mundial de Jóvenes Teósofos (WFYT), un espacio dinámico con un enorme potencial para el compromiso juvenil global.

Sin embargo, más allá de todo este movimiento y servicio, Adyar sigue siendo algo más. Es también un espacio de

quietud: un lugar entre mundos, donde el trabajo exterior es sostenido silenciosamente por el silencio interior. En sus salas tranquilas y jardines sombreados, Adyar no ofrece respuestas: ofrece aperturas. Como dijo una vez Krishnamurti: «La verdad es una tierra sin caminos», y de algún modo, esa ausencia de caminos encuentra aquí un hogar.

A Adyar nos acercamos con lo mejor que tenemos para ofrecer. A cambio, nos brinda espacio para la reflexión, el crecimiento interior y la transformación silenciosa. Pero esa transformación depende de nuestra disposición, pues en verdad la mayoría de las personas encuentra en Adyar aquello que lleva consigo.

Quizá por eso muchos describen la llegada a Adyar como una peregrinación. Nos invita a vivir una vida limpia y consciente, a expandir la mente, purificar el corazón, despertar el intelecto y refinar la percepción espiritual. Como Las Escaleras de Oro (un

conjunto de instrucciones dadas por HPB para el progreso constante en la vida teosófica), este viaje ofrece vislumbres del Templo de la Sabiduría Divina, presente en todas las cosas, si somos lo suficientemente atentos para verlo.

Para “leer” verdaderamente a Adyar –sus rincones ocultos, sus metáforas silenciosas– debemos recurrir a la intuición y vivir la Doctrina del Corazón, esa brújula interior que nos ayuda a discernir y a escuchar la Voz del Silencio.

Vivir aquí se convierte en un despliegue gradual: un sendero modelado por el amor, la convicción, la paciencia, el coraje, la fortaleza interior y una profunda gratitud. Por eso Adyar es uno y muchos a la vez: ofrece a cada persona un mensaje único, una oportunidad de servicio y un camino personal de autodescubrimiento.

La fuerza silenciosa de Adyar reside en el servicio humilde y

el trabajo invisible. Cada alma que pasa por aquí contribuye a su atmósfera espiritual única, una llama de esperanza para el mundo. Como corazón de la Sociedad Teosófica, Adyar refleja cómo nosotros, como teósofos, vivimos las enseñanzas y las encarnamos en la vida.

En este sentido, Adyar es un multiverso: un círculo cuya circunferencia no está en ninguna parte y cuyo centro está en todas partes. Cuando vivimos la Teosofía desde donde estamos, llevamos el centro de Adyar a nuestro propio corazón.

Como dijo una vez Krishnamurti:

Adyar es, y siempre ha sido, un oasis espiritual... aunque no todos puedan ir allí, su sola existencia da esperanza y fortaleza a otros.

Hay algo intangible en Adyar: una presencia silenciosa que lo hace distinto de cualquier lugar ordinario. Es un santuario donde uno puede elevarse

hacia lo divino o confrontar sus propias sombras interiores, siempre con la posibilidad de transformación. Adyar existe para apoyar el siguiente paso de la humanidad en la evolución. A través del karma yoga, el bhakti yoga y el jñāna yoga, ayuda a despertar no poderes exteriores, sino el amor, la compasión, el desapego y el verdadero servicio. Conocido como el «Hogar de los Maestros», Adyar nutre las mentes, inspira los corazones y sostiene a la familia teosófica mundial. Las fuerzas que emergen aquí irradian silenciosamente hacia afuera, manteniendo viva y transformadora a la Teosofía.

Pero como saben los estudiantes de la vida interior, lo visible es solo un atisbo. El trabajo más profundo de Adyar ocurre en el silencio, mucho más allá de lo que puede medirse.

Por eso la Teosofía debe mantenerse comprometida con el mundo a través de la educación, el servicio y la

acción social, como lo hicieron en su tiempo Besant y Olcott. Como dijo C. Jinarâjadâsa:

Adyar vive y trabaja para el mundo. Tres veces benditos aquellos cuyo karma les concede el privilegio –y la responsabilidad– de venir a Adyar, y verdaderamente benditos si reciben lo que Adyar tiene para dar.

Adyar no es solo un lugar, sino un campo de conciencia, un multiverso simbólico donde cada buscador vive un viaje interior único; un corazón que late a través del tiempo y del alma. Caminar aquí es caminar hacia dentro. Mirar a Adyar es mirar en el espejo del cosmos interior.

Y al celebrar los 150 años de la Sociedad Teosófica, Adyar permanece como un símbolo vivo de su misión: un faro de sabiduría, unidad y servicio.■

Enlace al video con subtítulos en español

1. youtu.be/-s65EuyyHgl



REFLEXIONES TEOSÓFICAS

Gabriel Burgos Suárez

Fue un miembro muy notable de la ST en Colombia. Fragmento del libro *Aproximación a la Teosofía*



En el estudio teosófico, encontramos que las enseñanzas teosóficas nos inducen a cambiar nuestra posición en cuanto al objeto de la vida. La Teosofía ensancha nuestra visión del mundo y su propósito; todo nos lleva a considerar el proceso de la evolución como el medio de activar los infinitos poderes y cualidades que yacen latentes en lo más profundo de nuestro ser.

Nuestras metas dejan de ser para el presente y los pocos años de vida material que nos quedan por vivir y disfrutar como mejor podamos; las ponemos en lo eterno y queremos conocer el camino y los medios para lograrlo.

Presento algunas reflexiones que nos pueden ayudar a conocer ese camino.

El progreso debe verse desde el punto de vista del alma.

Lo hemos estado viendo siempre desde el punto de vista de la materia, como tan eficientemente lo ha hecho y lo hace la ciencia en su campo.

Es ciertamente un trabajo muy útil, porque la conciencia necesita una base material para expresarse, y cuanto más crece y se desarrolla la conciencia mejores instrumentos necesita para esa expresión.

De ninguna manera un teósofo menosprecia el trabajo del científico; por el contrario, lo admira, aprende de él y tiene en cuenta; además de que hace uso, como todo el mundo, de las múltiples aplicaciones de sus hallazgos

en sus numerosos campos de investigación y trabajo.

Pero las investigaciones del teósofo están centradas no en lo temporal sino en lo eterno – la conciencia es eterna y la materia es temporal y finita.

Debemos trabajar para lo eterno en medio de las condiciones materiales del mundo en que nos movemos.

Somos los arquitectos de nuestro propio destino.

Nadie puede hacer el trabajo, la tarea, el avance, por otro.

Podemos obtener guía, instrucción e inspiración de Seres que ya lo han hecho y desean ayudarnos de todo corazón, pero nada más.

Si hicieran nuestro trabajo no nos ayudarían porque no nos capacitaríamos para el trabajo presente y otros mayores en el futuro, lo cual es absolutamente necesario.

Las condiciones en que estamos son los medios para ese crecimiento.

Esas condiciones son las que hemos puesto por nuestras acciones del pasado.

Son el resultado de lo que sembramos en los campos físico, emocional y mental.

No podemos evitar esa situación si nos duele o no nos gusta, pero siempre podemos aprovecharla tal como viene si la manejamos como una oportunidad para corregir errores del pasado, que conoce el alma, aunque lo ignore la personalidad, y enderezar el camino hacia la meta de la realización espiritual del ser.

Necesidad de una vida virtuosa, inegoísta, altruista.

En la etapa evolutiva en que nos encontramos ahora los seres humanos, vivimos en perpetuo conflicto entre lo que quiere el yo personal – lo cual nos aprisiona en el mundo

material – y lo que quiere y anhela el Yo Superior o individualidad, que, si se cumplen las condiciones requeridas para que crezca, nos libera de esa esclavitud y nos establece en lo eterno.

No se pueden tener las dos cosas.

No se puede obtener lo superior si no soltamos lo inferior.

Tenemos que aprender a vivir en el mundo sin ser del mundo, como nos indican los relatos místicos de algunas de las grandes religiones.

Debemos observarnos permanentemente.

Anhelamos lo espiritual, pero hemos establecido tendencias hacia la vida material a lo largo de numerosas vidas; por eso es tan difícil vencer en la lucha.

La meditación puede ser un medio muy útil para discernir entre lo útil y lo inútil, entre lo pasajero y lo eterno, entre lo

real y lo irreal, entre lo que debemos desechar y lo que tenemos que desarrollar.

Pero debemos darnos cuenta de que meditar unos minutos al día de poco nos sirve si el resto de las horas las vivimos puestas en los logros materiales.

Esto no quiere decir que olvidemos nuestras obligaciones en el mundo material, que debemos cumplir a cabalidad, pero que hay que cumplir como seres espirituales, con amor y buscando siempre el bien de quienes nos rodean.

Debemos observar permanentemente nuestra conducta, nuestro proceder y nuestros motivos, en lugar de lo que comúnmente se hace de observar y criticar los motivos de los demás.

Recordemos que en el viaje hacia el interior disminuye la materialidad y la separatividad, y aumenta la espiritualidad y el sentido de unidad.

No olvidar que, en todo este proceso evolutivo, el momento más importante es el momento presente.

El pasado ya pasó y el futuro todavía no ha llegado.

El presente está en nuestras manos.

En el presente construimos nuestra dicha o nuestro infortunio inmediato y del futuro, porque lo que sucederá en el futuro depende de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones del presente. ■



*Yo soy un eslabón de la Áurea Cadena de Amor que circunda el mundo
y debo hacer cuanto esté de mi parte para que este eslabón se conserve
brillante y fuerte.
Así pues, he de tratar de ser bueno y amable con todos los seres
vivientes que encuentre y aún con todas las cosas que me rodean.
También he de proteger y ayudar a todos aquellos que sean más débiles que yo.
Haré todo lo posible por tener pensamientos puros y bellos, por decir
palabras puras y verídicas, por ejecutar acciones puras y nobles.
Que cada eslabón de la Áurea Cadena de Amor se conserve
puro, fuerte
y brillante como el sol.*

Annie Besant



POEMAS INSPIRADORES PARA NUTRIR EL ALMA



Vive si puedes

Jaime García Maffla

Poeta y filósofo colombiano de la *Generación sin nombre*.
Este poema da título al libro ganador del Premio Nacional de Poesía de la
Universidad de Antioquia (1997).

Vive si puedes
Fueron las tres palabras
Que le dijo a su propio corazón
Al saber que debía
Despojarse de todo e ir al
desapego,
Plantar en su jardín la flor
morada del
Desprendimiento.
Ahora, si puedes, vive,
Así se dijo,
Así oyó de sus labios la razón
Siendo él su contrario,
Siendo él mismo aquel otro
Que en enemigo suyo se
volvía,

Luego de abandonada la vida
que una vez
Fuera su aliento,
Su alimento y su senda,
Cuando
Su alma hacía de
Norte a sus pasos.
Y ahora se lo dice:
Vive si puedes, vive...
Ajeno ya de sí, cuando el final
del día
Le hace el exiliado de su
ensueño
Y le convoca
En el oscuro huésped de su
razón del día...■

Fuente

Catalina Isaza-Cantor

Poeta, escritora, traductora y editora.

Educadora y miembro de la Sociedad Teosófica en Colombia.

La fuente es el ser, y la pasión que nos habita;
mina inagotable. vida en nuestras entrañas.

¿Es acaso la fuente un sitio fijo? La fuente brota y forja su paso.
El transcurrir se instala y nos

La fuente es inasible y brota, construye,
nos sumergimos en el compás
de su arrullo.

Oscila sin descanso,
pero con algún tipo de rumbo La fuente calla entre gota y gota
entre nuestra nostalgia y sólo allí la percibimos. ▣

Por Dios, no te demores

Rumi

Poeta y místico persa del siglo XIII.

Por Dios, no te demores y cuya sed nunca es saciada.
en cualquier beneficio La Corte Divina es el Plano del
espiritual que hayas Infinito.
logrado,
deja atrás la silla de honor;
anhela más -cómo uno que permite que el Camino sea tu
sufre de una enfermedad silla de honor. ▣

Yo soy la vida

Jiddu Krishnamurti

Pensador y maestro espiritual indio.

No tengo nombre;
Soy como la fresca brisa
de los montes.

No tengo asilo;

Soy como las aguas sin dique.

No tengo santuarios cual los
dioses misteriosos,

Ni estoy en la cúpula de los
templos solemnes.

No tengo sagradas escrituras,

Ni estoy atado a la tradición.

No estoy en el incienso

Que sube a los altares

Ni en la pompa de las grandes
ceremonias,

Tampoco estoy en la dorada
imagen,

Ni en las notas de un órgano
suntuoso.

No estoy limitado por teorías,

Ni corrompido por creencias.

No soy esclavo de las
religiones,

Ni de la pía asistencia de sus
sacerdotes.

No soy engañado por
filosofías;

Ni el poder de sus sectas me
da nombre.

No soy humilde ni conspicuo

Ni apacible ni violento;

Yo soy el Adorador y el
Adorado,

Yo soy Libre.

Mi canción es la canción del río

En su anhelo por la mar es
inmenso

Divagando, divagando,
divagando...

¡YO SOY LA VIDA! ■

La Sociedad Teosófica

Fundada en Nueva York, el 17 de noviembre de 1875
Incorporada en Chennai (Madrás) el 3 de abril de 1905
Fundada en Colombia el 4 de diciembre de 1921



Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:

- ❖ Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- ❖ Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- ❖ Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.
- ❖

Misión de la Sociedad Teosófica:

Servir a la Humanidad a través del cultivo de una comprensión y una realización cada vez más profunda de la Sabiduría Eterna, la Autotransformación y la unidad de toda Vida.

(Aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica aprobó, el 2 de julio de 2018)



Sede de la ST en Colombia